

POR LIBRO, "UN GRITO EN EL SILENCIO"

Brigitte Bardot: acusada de racismo

PARIS/DPA

Brigitte Bardot, que alguna vez fue uno de los mayores símbolos sexuales del cine francés, afirmó ayer ante una corte parisina que lo único que buscaba con su libro, "Un grito en el silencio", era llamar la atención sobre la decadencia de la sociedad.

La actriz, de 69 años, tuvo que comparecer ante el tribunal después de que asociaciones defensoras de los derechos humanos la acusaran de que algunos de los pasajes de su libro son antimusulmanes y racistas.

Bardot afirmó ante el tribunal que prefería la belleza al término medio y la grandeza a la decadencia y rechazó la acusación de querer propagar el odio. La actriz reconoció que quizás tenía "una forma de decir las cosas que hiere", pero aseguró que no buscaba atacar a nadie.

En su libro, Bardot critica el "orgullo políticamente correcto de mez-

- *La actriz tuvo que comparecer ante el tribunal después de que asociaciones defensoras de los DDHH la acusaran de que algunos de los pasajes de su libro son antimusulmanes y racistas.*

clarinos y fundir nuestros genes". Ante el juez defendió su postura. La ex diva dijo que no tenía nada contra la mezcla con personas "de países latinos, con la misma cultura, la misma religión", pero agregó: "A veces es más difícil con personas que no comparten en nada nuestras raíces".

BUENOS Y MALOS

Apoyada en un bastón para caminar y vestida de negro, Bardot explicó que entre los musulmanes, al igual que entre el resto de la gente, había buenas y malas personas. La actriz afirmó que su crítica no estaba dirigida contra personas en especial.

Sin embargo, no quiso explayarse sobre las críticas que hay en su libro a "la sociedad de mendigos e ilegales sin hogar, ocupantes de las patrias sin fronteras".

"Es mi retrato general sobre una sociedad en completa decadencia, donde el mal lleva una leve ventaja ante la belleza y la grandeza", agregó.

Sin embargo, cuando llegó la hora del alegato de la parte acusadora, Bardot abandonó temporalmente la sala. La fiscal pidió una sanción, pero no propuso un castigo.



Brigitte Bardot tuvo que comparecer ante el tribunal, después de que asociaciones defensoras de los DDHH la acusaran de que algunos de los pasajes de su libro son antimusulmanes y racistas.